

6º DOMINGO de PASCUA (A-5) (Traducción) **¿Orgullo o vergüenza?**

Antonio Campolo, autor cristiano, escribió un libro con título llamativo: *El Seguir a Jesús sin avergonzarlo*. Es interesante porque hay mucha gente que dice que son seguidores de Jesús, pero bailan a un ritmo que no es de Él, y da vergüenza a los demás apóstoles. Por ejemplo el evangelista que anunció que el mundo terminaría el sábado pasado. Imagínense siendo su familia o sus feligreses. ¡Qué vergüenza! Y lo peor es que es la 2ª vez que lo hace.

El es el contrario a un héroe. Héroes son personas que queremos imitar. Según Pedro, un héroe da testimonio por ser uno con esperanza, y lo hace con gentilidad. No existe un cristiano desesperado ni deprimido. Es una contradicción de términos. No es que todo salga bien, sino que cuando vienen las dificultades no les dejamos ganarnos y así avergonzar al Dios de amor y del gozo.

Héroes de verdad tienen algo que deseamos: la paz y el gozo. Deseamos estar con ellos y ser como ellos. Nos vestimos, nos peinamos como ellos. Imitamos sus pasos, su hablar, y sus actos. Adolescentes los idealizan con posters. Adultos tienen cuadros o fotos de ellos. Religiosos tienen reliquias. ¿Por qué? Porque nos hacen sentir seguros.

¿Es Cristo nuestro héroe o no? Si sí, entonces, ¿Vivimos como él? ¿Caminamos, hablamos y servimos como él? Cristo dijo, “Si me aman obedecen mis mandamientos. No los dejaré huérfanos. Vendré a Uds.” Esto quiere decir que estará siempre con nosotros, hasta que termine el mundo. Está asegurando a sus apóstoles en la Última Cena, y lo hace con nosotros, sus descendientes, diciendo que no tenemos nada que temer.

Una razón que necesitamos a héroes es porque tenemos fantasías en que somos los que salvamos al mundo. Dios inscribió ese sueño vital en nuestros corazones. El Espíritu, que Dios promete mandarnos, nos hace recordar ese hecho.

San Pedro dice, “estén listos para dar testimonio de nuestra esperanza, pero háganlo con gentilidad y reverencia.” ¿Por qué dice eso? Porque muchos recién convertidos se convierten en chocantes empujones de discípulos y Jesús no desea ese tipo de evangelizador. Es avergüenza de ellos. Desea a gente que simplemente conocen quién son, de quién son, y para quién están aquí. Gente que conocen esto son humildes y comprensivos, no enrabiados empujones. La humildad y entendimiento llevan hacia la gentilidad y la reverencia.

¿Somos humildes y comprensivos? ¿Somos gentiles y reverentes? O ¿somos enrabiados empujones, prejuiciados e irreverentes? La elección es nuestra. Un camino lleva hacia la lista de Dios de sus héroes. El otro camino lleva a estar en la larga lista de perdidos y olvidados. Elijan el camino menos tomado; les causará toda la diferencia deseada.

Estudien a nuestro héroe, Jesucristo. Imítenlo. Caminemos como él y dónde él. Miremos al mundo con sus ojos, amemos al mundo con su corazón, y que siempre seamos sus manos en el servicio amoroso de nuestros hermanos y hermanas. Sólo así que Dios estará orgulloso y no avergonzado de nosotros. Que el Dios que estará siempre con nosotros, nos de la gracia para mostrar qué tanto amamos a Dios en la forma que amamos nuestro prójimo, causando que Dios esté orgullosos de habernos creado en su imagen y semejanza.